

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador

+

NOVENO ANIVERSARIO
LA SEÑORA

Doña Angelina Macabich y Sacristá
de Antón

Falleció el día 26 de Junio de 1903

La HORA SANTA que tendrá lugar el día 26 del actual de diez á once de la mañana, con exposición de su Divina Majestad, en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en safragio del alma de dicha Señora.

Su viudo, hijos y demás familia, ruegan á sus amigos le tengan presente en sus oraciones.

SILUETAS DE PARIS

Honrando á Rousseau

EL CULTO Á LOS MUERTOS.
Aspectos diferentes del segundo centenario de un hombre insigne. Francia, el pasado y el presente. Espiritus supervivientes.

De diferentes maneras va á solemnizarse en París el segundo centenario del nacimiento de Rousseau. Una de ellas, la más simple, ha consistido en publicar una hoja, que se vende á diez céntimos, en la que se contienen los fragmentos esenciales de la obra del pensador ginebrino. Seleccionados cuidadosamente y enlazados por breves notas aclaratorias, los pasajes más interesantes de las "Confesiones", del "Emilio", del "Contrato social", de la "Nueva Eloísa", de los "Ensayos de un paseante solitario", pasan así á conocimiento del público, que puede leerlos con la facilidad con que examina las páginas de un periódico diario. Se divulga así el pensamiento de un autor. Se le pone en contacto con la ideología de las multitudes más distantes de él. Se logra que el vulgo lo conozca en lo más importante de un escritor, que no es el nombre, sino la obra. Y al sacarlo á la publicidad callejera, al exponerlo á todos los vientos de la actualidad, se contrasta to

que hay de vital en su labor; se determina hasta qué punto profundizó en la naturaleza de los hombres de todas las épocas y en qué medida fué producto de la suya. Se efectúa en ella esa revisión de valores á que cada generación tiene derecho, si sus admiraciones han de estar intelectualmente fundamentales.

Paréceme que ese es el mejor medio de honrar á un escritor. A lo menos implica fe en su obra. Y si aquí, donde las ediciones económicas de libros clásicos se multiplican diariamente, tal nueva edición á precio ínfimo es plausible, ¿qué elogios no merecerá quien así reeditase las obras de nuestros más famosos ingenios en España, donde la escasez de bibliotecas, de ediciones baratas y de dinero, en último término, convierte en lujo de eruditos lo que debería estar al alcance de los más modestos ciudadanos?

En Francia, la relación de las generaciones actuales con el pasado no se interrumpe un instante. Constan'temente se publican libros, monografías, artículos de revistas y de periódicos en los que se exhuma el recuerdo de los hombres y las cosas de antaño. Se completa con investigaciones minuciosas el estudio de las figuras históricas, militares, literarias, artísticas, mundanas. Se les hace revivir frecuentemente en discursos y conferencias, á la vez amenas y eruditas. Y así las gentes se habitan á formar la idea cronológica, la idea de duración, compe-

mento de la idea geográfica, de su patria. La ven fluir del pasado, en una íntima é indestructible conexión con él.

Se profesa aquí el culto de los muertos, que es tal vez una de las más puras y nobles manifestaciones de la vida. La obra y el pensamiento de un escritor no se seputan con él: tienen una existencia independiente y posterior, que depende de su propia vitalidad ideológica.

Y, en verdad, los muertos ilustres son aquí como dioses lares, á los que se conoce y se ama y se sacrifica todos los días. Se les elogia sin moderación á veces; en ocasiones se les vitupera sin piedad, se escudriñan los más íntimos detalles de su vida terrena, se les aventa con escándalo. Pero esto significa que no se han ido del todo. Y ya que no es posible aplacarlos con sangre, como en el tiempo homérico, en la llanura florida de Astodelos, es así, ahuyentándoles el silencio, como se satisface á sus espíritus supervivientes, sedientos de inmortalidad.

JUAN PUJOL.

Reglamentación del juego

Madrid 24-9 m.

Cuando el Congreso se reuna hoy en secciones, se elegirá la Comisión que ha de dictaminar el proyecto de ley reglamentando el juego.

Parece que el proyecto se modificará, suprimiéndose el plazo de dos años para autorizar el juego en las Sociedades y Casas que se constituyan.

También se dice que se modificará lo relativo al impuesto.

Minimerías

(A una gata bigotuda)

El órgano de los chuscos, enderezador de entuertos, hablandonos de moluscos, nos va á dejar boqui-abiertos.

¿No nos dice, con fruición, que su jefe, en Caravaca va á sembrar ilustración con su oratoria matraca?

¿No asegura el muy ladino que en Aguilas, los obreros le gritan: ¡Viva el Minio, non plus de los forasteros?

¿No alaba con entusiasmo las filípicas del Mudo,

y le llama *Nuestro pasmo*, nuestro padre y nuestro es?

¿No defiende con ardor (cudo?) su estrepitoso programa: *Cartagena es nuestra dama la libertad nuestro amor?*

¿No llora la jefatura perdida, ¡por un Valdés? y afirma que en el Segura nunca lavará los pies?

¿No piropea á los ricos del bloque con mucha gracia, y olvida que el alcornoque dá sombra á su plutocracia?

¿No se deshace en zalemas ante Lopera y Aldije, y con angustias supremas hacia el Huerto se dirige?

¿En su centro cultural no acusa de cobardía á España, madre inmortal del peligroso García?

¿Su Cámara de Comercio no es el eco de su canto?

¿De sus notables, el tercio, no infunde risa y... espanto?

¿No habla, con rencor, de Tapia, de Espín y de Manolón, sin fijarse en la prosapia del concejal Peleón?

¿No se burla de Virgilio, de Gonzalo y de D. Juan La Clerva; y es un volcán de deudas Su Domicilio?

¿No nos mienta el feujalismo y el progreso japonés?

¡Matemos el fanatismo del nuevo Pedro Arbués.

Irrón.

La fiesta del Club de Regatas

A las diez en punto de ayer noche se celebró en el Real Club de Regatas, la anunciada fiesta en honor de las niñas de corto, organizada por el elemento joven de dicha sociedad. A la hora anunciada hallábase ya el hermoso salón, completamente ocupado por bellas y distinguidas damas, las cuales fueron obsequiadas con preciosos bouquets de flores.

Con gran animación se bailó el rigodón de honor tomando parte en el mismo las encantadoras niñas María Amalia Pintado, Conchita Roig y Angelita Riera, premiadas en el concurso de belleza.

En uno de los descansos del baile, se dieron lectura á inspiradas poesías de Juan Spottorno, Miguel Pelayo, Manuel López Avalos, Jesús Carrillo, Juan Letang y José Moncada Moreno, dedicadas á las lindísimas niñas antes

nombradas, que estaban radiantes de hermosura.

A todas las señoritas que asistieron les fueron regaladas bonitas tarjetas postales con versos ó poemas de autores locales, publicando á continuación algunos de dichos versos.

Un aplauso cerrado á los organizadores de tan brillante fiesta por el éxito que obtuvieron y que seguramente les alentará á perseverar en este camino, celebrando actos tan hermosos como el que reseñamos.

Pretendiendo adornarte, tu cabeza las coronas de flores, cosa rara; son ellas las que aumentan su belleza, con los encantos de tu hermosa cara.

Pedro Bernal.

¿Sabes cómo hiciera lo que es amar? Yo no puedo explicarlo. Tú no sabrás. Solo puedo decirte para mi mal que empezando á querer todo es llorar. ¡Que el que mucho ha llorado es porque ha sido un hombre enamorado!

Pedro Cano-Manuel.

Blanca como la espuma de los mares, bella como del cielo el manto azul, así es la musa que inspira, mis cantares la bella musa á quien inspiras tú!

Si yo fuera poeta, un madrigal alado al encanto divino de tus ojos haría; y en cambio tu sonrisa —blanco río (encantado— mi vida amarga y triste, gentil perfume (maria).

M. López Avalos.

LA ESCUADRA

Madrid 24-9 m.

Hoy era esperada en el puerto de Cádiz la escuadra española. Mañana probablemente zarpará de allí con rumbo á este puerto y después de permanecer aquí unos días saldrá con dirección á Santapola para realizar ejercicios de cañón.

En el mes de Julio los buques españoles irán al Ferrol, Vigo y San Sebastián.

También visitarán nuestros buques Valencia, antes de marchar al Cantábrico.

DE SOCIEDAD

En el tren correo de hoy ha salido para la corte nuestro distinguido y respetable amigo el diputado á Cortes por esta circunscripción D. José Maestre Pérez.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

Después de haber obtenido brillantísimas notas en los exámenes que ha sufrido del primer año al bachillerato, ha regresado de Murcia e estudioso joven cartagenero D. José Antonio Iglesias.

Nuestra enhorabuena á tan aplicado estudiante.

OBSEQUIO

Ayer fué espléndidamente obsequiada la Peña de los Etcéteras con dulces y habanos por nuestro querido amigo y contertulio D. Manuel Pico, en celebración del matrimonial enlace de su señora hermana D.ª Carolina con D. José Darqui.

Damos las gracias al amigo Pico por su atención y deseamos muchas felicidades á los nuevos cónyuges.

Tiro Nacional

Ayer tarde se celebró en el Polígono de esta representación el concurso local de tiro anunciado.

Apesar de las malas condiciones de la tarde por el fuerte viento que reinaba, hubo grande animación y tomaron parte treinta concursantes. El máximo posible era 15 impactos con 150 puntos, obteniendo los premios los siguientes señores:

- SECCION DE SOCIOS**
- D. José García Martínez, 12 impactos, 83 puntos.
 - Primer premio, consistente en un diploma y una escribanía de plata.
 - Don Virgilio Cabanellas, 9 impactos, 40 puntos.
 - Segundo premio, consistente en un diploma y el 50 0/0 de las matriculas.
 - D. Joaquín García Bonmati, 9 impactos, 32 puntos.
 - Tercer premio, consistente en el 25 0/0 de las matriculas.
- SECCION DE OBREROS Y ESTUDIANTES.**
- D. Enrique Castro, 11 impactos, 65 puntos.

351 El Eco de Cartagena

y aún estando, se hubiera retirado por discreción.

Presidente.—¿No fué usted que llevó un cierto número de bombas á casa de Stepanoff?

Acusado.—Sí.

Presidente.—¿Había alguien allí en aquel momento?

Acusado.—No lo recuerdo; creo que encontré puesta la llave en la puerta.

Presidente.—Pues no acostumbraban los compañeros de usted á ser tan despreocupados.

Acusado.—Sin embargo, así ocurría á veces.

Maitre Millerand.—Se sabe que el 14 de Junio estaba Landesen en París, y sin embargo no se le buscó hasta el 18, porque ya en esta fecha se sabía que había traspasado la frontera; probaré que el prefecto de la policía y el juzgado no han buscado á Landesen, porque no querían encontrarle.

Fiscal.—Si lo desea el jurado, se citará al juez de instrucción M. Athille, puesto que parece está dispuesto á profundizar este punto.

Las Memorias de Gorón 354

Presidente.—¿Pero cómo explica usted que se encontrase una bomba en su domicilio?

Acusado.—Creo que fué Landesen quien...

Presidente.—¡Oh! deje ahora á Landesen; pronto lo saca usted á colocación. En el sumario esuvo usted más rehacio, hasta el 12 de Junio no se decidió usted á hablar.

Maitre Millerand.—Ee uu error de la instrucción.

Presidente.—El acusado esperó hasta esa fecha para hablar con Landesen, porque sabía que entonces ya no había compromiso.

Acusado.—¡Eso es falso! Yo no le cité al principio, porque le tenía por un amigo; pero cuando me convencí que era un agente provocador, le he denunciado.

Présid nte.—¿En qué conoció usted que era un agente provocador?

Acusado.—Lo diré cuando sea oportuno.

Presidente.—Pensamos que ni usted ni los otros necesitaban que as les provocase.

Acusado.—¡Oh! el embajador ruso tenía en ello un gran interés.

Presidente.—¿Cuándo conoció usted á Landesen?

Acusado.—Durante la pasada Exposición, después continuamos relaciones amistosas;

Después de las formalidades de ritual, el señor presidente procede al interrogatorio de los testigos.

Interrogatorio de Reinsteín

Presidente.—¿Desde cuándo está usted en París?

Acusado.—Desde febrero.

Presidente.—¿Dónde ha resido usted anteriormente?

Acusado.—En Suiza.

Presidente.—¿En qué lugar de Suiza?

Acusado.—Primero en Zurich, después en Berna.

Presidente.—¿Dejó usted Zurich después del accidente que le costó la vida á su compañero Bernstein?

Acusado.—No, señor, antes.

Presidente.—¿Y vino usted á París?

Acusado.—Sí.

Presidente.—Después de saber que Natchatchi ze había hecho varias compras sospechosas en un establecimiento de productos químicos; usted fué objeto de una gran vigilancia y se practicó un registro en su casa.

Acusado.—Así fué.

349 El Eco de Cartagena